



MAR Y CIELO

Julio Rodríguez Reyes

Me tienes,
pero de nada te vale;
soy tuyo
porque lo dicta un papel.

Mi vida
la controlan las leyes,
pero en mi corazón
que es el que siente amor,
tan sólo mando yo.

El mar y el cielo
se ven igual de azules
y en la distancia
parece que se unen.

Mejor es que recuerdes
que el cielo siempre es cielo,
que nunca, nunca, nunca
el mar lo alcanzará.

Permíteme igualarme
con el cielo,
que a ti te corresponde
ser el mar.